

NÚM. III
FILOSOFIA GRIEGA

MÁXIMAS DE LOS SIETE SABIOS DE GRECIA.

(POR DEMETRIO FALEREO.)

Pitaco de Mitilene.

Acuérdate de los amigos presentes y ausentes.
Ten cuidado de tu fama respecto de aquellos á quienes has dado tu palabra.
Procura hermohear el alma mas bien que el cuerpo.
Como te portares con tus padres, así se portarán contigo tus hijos.
Cosa molesta es el ocio, mala la intemperancia; pero la ignorancia es intolerable.
Aprende y enseña las cosas mejores.
No permanezcas ocioso.
Si eres rico, no ocultes á otro tu riqueza.
Procura que la envidia no te haga desgraciado.
No des crédito á todos.
No te enriquezcas deshonorosamente.
El medio es á veces mayor que el todo.
El perdón es mejor que la venganza.
Mejor es perdonar que castigar.
Honrosa es la victoria que se obtiene sin efusion de sangre.
El que estando embriagado daña á otros, merece doble castigo.
Donde es mayor la autoridad de las leyes, allí es menor la tiranía.
El mejor gobierno es el que da honores y estados al hombre de bien y virtuoso.

Solon de Atenas.

Observa la honradez en todo.
Huye de los deleites, porque son origen de perversidad.
Sé íntegro en palabras y en obras.
Habla y calla á tiempo.
Medita en cosas serias.
No seas fácil para adquirir amigos nuevos ni para dejar los antiguos.

Aconseja á los ciudadanos, no las cosas que mas les agraden, sino las que sean mejores.
Las quejas de los ofendidos y la reprobacion de los buenos contribuyen á hacer cesar las injurias entre los hombres.
No seas audaz ni arrogante.
La abundancia engendra satisfaccion; la satisfaccion ánimo y buena voluntad.
No converses con los malos.
Aconséjate con los dioses.
Cultiva el trato de los amigos.
No te apresures á decir lo que sabes; aun sabiendo, calla.
Sé afable y amoroso con todos.
Por lo conocido, conjetura lo desconocido.
Sirve á la patria con palabras y con obras.
Feliz el hombre que ha empleado bien el tiempo.
No mientas.
El mejor gobierno es aquel en que se mira como un insulto á toda la sociedad la injuria hecha al menor de los ciudadanos.

Cleóbulo de Lindo.

Honra á tus padres.
Cuida solícitamente del cuerpo y del alma.
Augura bien á todos.
No maldigas de ninguno.
Mas vale tener deseo de aprender muchas cosas, que permanecer en la ignorancia.
Oye mucho, pero no lo oigas todo ligeramente.
Ten por enemigo público al enemigo del pueblo.
No disputes con las mujeres ni las lisonjees en presencia ajena, pues pasarás por necio ó por loco.
No castigues al siervo embriagado si no quieres parecer borracho.
Toma mujer entre tus iguales; así tendrás parientes y no amos.

No te rias ligeramente con los burlones, porque incurrirás en el odio de los burlados.
No te ensoberbezcas con la fortuna, ni desmayes en la desgracia.
Es propio de la virtud odiar la injusticia, cultivar la piedad, aconsejar lo mejor á los ciudadanos, contener la lengua, no emplear la fuerza, educar á los hijos y reconciliar á los enemigos.
La moderacion es gran cosa.
El mejor gobierno es aquel en que los ciudadanos temen mas la censura que el castigo.

Periandro de Corinto.

Presta atencion á todo.
La ganancia ilícita es señal de mala índole.
El imperio popular es mejor que la tiranía.
El que manda por fuerza, se encuentra en peligro tan luego como cesa en el mando.
La temeridad es peligrosa.
Sé moderado en la fortuna y prudente en la desgracia.
Hazte digno de tus padres.
Gobiérnate de modo que en vida te tengan por digno de elogio, y en muerte por bienaventurado.
Sé el mismo para tus amigos en la buena que en la mala fortuna.
Búrlate de otro como si en breve debieras ser su amigo.
No descubras secretos.
No tanto se debe castigar al que peca como evitar el pecado.
No cuentes tus desgracias para que no se alegren tus enemigos.
Bueno es descansar de las fatigas.
El mejor gobierno es aquel en el cual nadie es superior á la ley.

Quilon de Esparta.

Conócete á ti mismo.
Con el vaso en la mano no hables mucho, porque te expones á perjudicarte.
No maldigas de tu prójimo, porque eso te causaría daño y molestia.
Llega tarde al convite de los amigos, pronto al socorro de su infortunio.
Celebra tus bodas con frugalidad y templanza.
Respetá al que es mas anciano que tú.
No pretendas saber cosas de otro, porque serás molesto y desagradable.
Prefiere el daño á la ganancia ilícita.
No te burles del pobre: ese sería el extremo de la inhumanidad.
No juzgues mal de los muertos.
No hables mal de los muertos, porque no pueden responder.
No desees lo imposible.
No camines de prisa ni restregándote las manos: estos son indicios de persona poco juiciosa.

Modera la cólera y no digas improprios á nadie.
Reconcíliate con aquellos á quienes has ofendido.
Que no se adelante la lengua al pensamiento.
Ama como si tuvieras luego que odiar, odia como si tuvieras que amar despues.
Piensa ántes de hablar, y no manotees hablando.
No intentes cosa que no puedas llevar á cabo.
Enfrena la lengua, sobre todo en los banquetes.
Emplea mayor cautela donde sea mayor el peligro.
Es poco humano amenazar á los amigos.
La doncella que es pudorosa y honesta tiene bastante dote.
Los jóvenes deben honrar á los ancianos para que sean honrados por los demas cuando lleguen á su edad.
Entre jóvenes y viejos debe haber aquel respeto que entre padres é hijos.
Infeliz es la felicidad que hace al hombre insolente; y es por lo mismo mas digna de compasion que de aplauso.
El que prefiera ser amado á ser temido, ejerza el poder con mansedumbre.
Gobierna bien tu casa si quieres gobernar la república.
Observa la ley del príncipe y conserva la paz en los pueblos.
Vive de modo que no seas temido de los inferiores ni odiado de los superiores.
La muerte no es temible, ni la salud es despreciable.
El recuerdo de la muerte debe apartar al hombre de los vicios y de los deseos inmoderados.
El pensamiento de la vida debe inducirlo á cuidar de las cosas que contribuyen al buen vivir.
Olvida el beneficio que hayas hecho y recuerda el que hayas recibido.
La vejez juvenil es apetecible; la senil molesta.
Constitúyete en fiador de alguno: no tardarás en arrepentirte.
Las amistades y las enemistades alternan entre sí.
Tres cosas son difícilísimas: guardar un secreto, aprovechar el tiempo y sufrir con paciencia las injurias.
Cuida de ti mismo.
Guárdate de ti mismo.
El buen gobierno es aquel en que se atiende mas á las leyes que á las declamaciones de los oradores.

Bias de Prienne.

La mayor parte de los hombres son malos.
Considérate á ti mismo; emprende una obra y obstínate en llevarla á cabo.

Si eres hermoso, haz cosas bellas; si feo, suple el defecto de la naturaleza con la hermosura de las obras.

Practica la honradez y guárdate de los vicios.

Emprende con juicio y acaba con constancia. No seas precipitado en el hablar, ni simple, ni maligno.

No digas que no hay dioses.

Oye mucho y habla poco.

Si eres pobre, no hables mal del rico á no ser por grande utilidad.

No elogies al malo porque sea rico.

Si haces bien, no á ti sino á los dioses debes atribuir el mérito.

Granjéate el auxilio ajeno con la persuasion, no con la fuerza.

Proporcionáte en la juventud buena fortuna; en la vejez verdadera sabiduría.

El animal mas dañino es entre los salvajes el tirano, entre los domésticos el adulator.

La oracion del impío predispone á los dioses al desden mas que el favor.

No debe responderse al que pregunta cosas que no le importan.

Procura tener memoria de los hechos, confianza en el tiempo, probidad en las costumbres, paciencia en el trabajo, respeto en el temor, amistad en las riquezas, persuasiva en las palabras, decoro en el silencio, justicia en la mente, fortaleza en la audacia, poder en las obras y el primer lugar en la gloria.

Mira lo que debes hacer.

En el Estado debe procurarse que sea honrada la virtud y abominado el vicio.

Tales de Mileto.

Las muchas palabras no indican mucha sabiduría.

No digas desde luego lo que quieres hacer, para que no se burlen de ti si no cumples tu resolucion.

No digas improprios al desgraciado: los dioses los vengarian.

No te apresures á censurar al amigo que te haya faltado en algo.

Dificil es prever las cosas futuras.

La tierra es segura, el mar es infiel, la codicia insaciable.

Procura tener honradez y trata de ser respetado.

Elige una obra grande y honrosa y trabaja por llevarla á cabo.

Es dificil conocerse á sí mismo, fácil aconsejar á los demas.

En las desventuras ten en cuenta al que está sujeto á mayores males.

Si quieres vivir bien y honradamente, no hagas aquello que censuras en los demas.

Feliz es el sano de cuerpo, sabio de mente y puro de costumbres.

No te cuides de hermohear el rostro, sino de adornar el ánimo con honrados estudios.

No te enriquezcas en daño de otros.

No confies á los amigos aquello de lo cual si lo divulgáran podria resultarte daño ó molestia.

El respeto que tributes á tus padres es el que debes esperar de tus hijos.

Á los dioses no solo no se les pueden ocultar las obras, sino ni aun los pensamientos.

Ama la disciplina, la templanza, la prudencia, la verdad, la fe, la sabiduría, la destreza, la sociedad, la economía, el trabajo, la piedad.

Interrogado Tales qué cosa era la mas antigua, respondió: Dios, porque nunca tuvo principio;

Cuál la mas bella, dijo: el mundo, porque es obra de Dios;

Cuál la mayor, contestó: el espacio, porque lo abraza todo;

Cuál la mas veloz, respondió: el pensamiento, porque lo recorre todo;

Cuál la mas fuerte, dijo: la necesidad, porque todo lo vence;

Cuál la mas sabia, repuso: el tiempo que lo enseña todo.

Ama al prójimo y no hagas con él lo que no quisieras que se hiciese contigo.

Conoce tu tiempo.

El mejor gobierno es aquel en que el pueblo no es ni muy rico ni muy pobre.

CONSEJOS DE LOS SIETE SABIOS DE GRECIA.

(POR SOSIAS.)

Busca á Dios. — Observa la ley. — Respeta á los padres. — Da culto á los dioses. — Cede ante la justicia. — Medita sobre lo que has aprendido. — Presta atencion al que te habla. — Estúdiate á ti mismo. — Cásate en tiempo oportuno. — Sé sabio en las cosas mortales. — Honra la casa de tu padre. — Abstente de juramentos. — Domínate á ti mismo. — Socorre á los amigos. — Ama la amistad. — Observa la disciplina. — Ama la gloria. — Compite con la sabiduría ajena. — Dí bien las cosas buenas. — No vituperes á nadie. — Elogia la virtud. — Practica la justicia. — Guárdate de la malicia. — Muéstrate benévolo con los amigos. — Sé integro y de buenas costumbres. — Sé popular. — Conserva tus bienes y abstente de los ajenos. — Augura cosas agradables. — Sirve á los amigos. — Evita las enemistades. — Emplea bien el tiempo. — Piensa en el porvenir. — Vigila á tus criados. — Instruye á tus hijos. — Si tienes alguna cosa, haz partícipe de ella á otro. — Teme el engaño. — Habla bien de todos. — Sé racional y filósofo. — Juzga lo que es bueno y recto. — Guárdate de hacer daño á otro. — Desea las cosas posibles. — Cultiva la amistad de los sabios. — Examina el ingenio y los hábitos de los demas. — Examina tu corazon y tus costumbres. — Restituye lo que no es tuyo. — No sospeches mal de nadie. — Ejerce tu arte. — Si quieres dar, no pierdas tiempo. — Sé agradecido á los beneficios. — No envidies á nadie. — Posee lo tuyo con buen derecho. — Honra á los buenos. — Ten pudor. — Da gracias á quien debas. — Odia los pleitos. — Detesta la cobardía. —

Juzga rectamente, examina íntegramente, discurre sabiamente, conversa agradablemente. — Sé bueno y afable. — Enfrena la lengua. — Responde á tiempo. — Trabaja con integridad. — Termina animosamente lo que has comenzado. — No confies en tus hijos. — Hazte bien á ti propio. — Haz cosas de que no tengas que arrepentirte. — Si has pecado, procura enmendarte. — No uses de violencia con nadie. — Gobierna tus ojos. — Aconseja cosas útiles. — Termina prestamente. — Observa la amistad. — Haz favor á quien puedas. — Ama la concordia. — No reveles el secreto. — Teme á los poderosos. — Busca diligentemente tu provecho. — Espera la ocasion. — Rompe las enemistades. — Sé benéfico. — Huye de la doblez. — No renuncies á los honores. — Odia la malicia. — No te canses de estudiar. — Busca la fortuna prudentemente. — Ama á aquellos á quienes des de comer. — Reverencia á los mayores. — Enseña á los mas jóvenes. — No confies en las riquezas. — Témete á ti mismo. — Regocija á tus padres con tus buenas obras. — Desea morir por la patria. — Considérate á ti mismo. — Conserva tu vida. — No te rias de los muertos, ni seas injusto con ellos. — Llorra con el desgraciado. — Haz favor á otro sin perjuicio tuyo. — No te contristes por cualquier motivo. — No hagas promesas. — Sé marido honesto y honrado. — Recibe los beneficios con gratitud. — No te fies de la fortuna. — Sé modesto en tus actos, temperante en la juventud, recto en la virilidad, prudente en la vejez. — Muere sin sentimiento.